

algar 

COLECCIÓN  
CALCETÍN

# Verónica quiere un amigo

Pep  
Molist

Dibujos de  
Ona  
Causa





Verónica Gómez tenía todo lo que deseaba.

¿Quería un libro? Su madre se lo compraba. ¿Una colección de libros? Su madre también se la compraba. ¿Deseaba un camión de bomberos? Su padre se lo regalaba. ¿Una caravana de camiones y furgonetas de todo tipo? Su padre también se lo regalaba.

¿Le apetecía ir al zoo? Su tía la llevaba. ¿Al cine? También. ¿Al circo? También.





Puestos a tener, Verónica tenía a Lupus como mascota, el último lobo de su zona, y a Augusta, una serpiente de Oriente que se arrastraba lentamente por los pasillos y por los jardines de su casa.



También tenía una bicicleta construida con cañas de bambú y un montón de vestidos de papel fino, de diferentes formas y colores, para ir a las fiestas de cumpleaños de sus compañeras de colegio y a las celebraciones familiares.

Verónica tenía todo aquello que deseaba, pero... le faltaba una cosa.

Verónica Gómez no tenía ningún amigo.

Lo deseaba con toda su alma, con toda su ilusión, con todas sus fuerzas.



Quería a alguien con quien jugar  
juntos.  
Quería a alguien cerca cuando  
anoheciera.  
Quería a alguien a quien susurrar sus  
secretos.  
Quería a alguien con quien  
compartir  
sus miedos.

